

Percepciones de las élites parlamentarias hacia los partidos políticos en América Latina

Por Lina María Cabezas, lmcabezas@usal.es, Universidad de Salamanca

Desde su surgimiento, los partidos políticos han sido cuestionados debido a su naturaleza y a la forma en que desempeñan sus funciones. De esta forma, los primeros teóricos señalaban el carácter excluyente de estas organizaciones, las cuales inevitablemente tendían a la oligarquización ya que su evolución suponía la puesta en marcha de procesos de especialización técnica que generaba una clara distinción entre dirigentes y dirigidos (Michels 1969:78). Asimismo, los partidos políticos fueron vistos como organizaciones que limitaban la libertad de los individuos sin garantizar la defensa de intereses generales (Ostrogorski, 2008).

Posteriormente, las organizaciones partidistas fueron vistas como estructuras marginadas en el ejercicio de las funciones que antes controlaban ampliamente, como la función integrativa, la formación y suministro de élites gobernantes y la determinación de la política estatal (Panbianco, 1982: 499). La transformación de estas funciones obedecía a cambios en el entorno en el que operaban los partidos tales como cambios en la estructura social y la introducción de nuevas tecnologías.

En la actualidad, los partidos políticos han sido señalados como uno de los actores responsables del pobre desempeño de la democracia en algunos países. Desde esta perspectiva las organizaciones partidistas son actores fundamentales para la calidad de la democracia que cada vez se encuentran más distanciados de la ciudadanía. Esa distancia entre ciudadanos y partidos políticos sería explicada, entre otras muchas razones, por la falta de eficacia y transparencia de las organizaciones partidistas, su bajo grado de democracia interna y su incapacidad de cumplir las promesas electorales (Zovatto, 2005; Boidi, 2008).

Pese a las múltiples críticas recibidas, los partidos políticos siguen siendo los actores centrales en el funcionamiento de la democracia. Son ellos quienes estructuran la competencia, seleccionan a las élites, permiten la creación de políticas públicas y orientan las preferencias ciudadanas (Alcántara y Freidenberg, 2003:15).

En América Latina uno de los principales problemas que enfrentan dichas instituciones es la escasa confianza que los ciudadanos depositan en ellas (Latinobarómetro, 2008; Barómetro de las Américas, 2008). Esto se ha manifestado de diversas maneras: protestas, emergencia de líderes *outsiders*, derrumbe de sistemas partidistas, etc. Sin embargo, estudios comparados como los realizados por la Encuesta Mundial de Valores muestran que la desconfianza hacia los partidos políticos coexiste con un considerable apoyo a los mismos al considerarlos como actores fundamentales para el funcionamiento de la democracia (Boidi, 2008). Pero, ¿qué opinan las elites parlamentarias al respecto?, ¿qué grado de confianza tienen en los partidos?, ¿cómo analizan la relación entre dichas instituciones y la ciudadanía? Teniendo en cuenta las opiniones de los diputados de 17 países latinoamericanos, en este trabajo se dará respuesta a estos interrogantes¹.

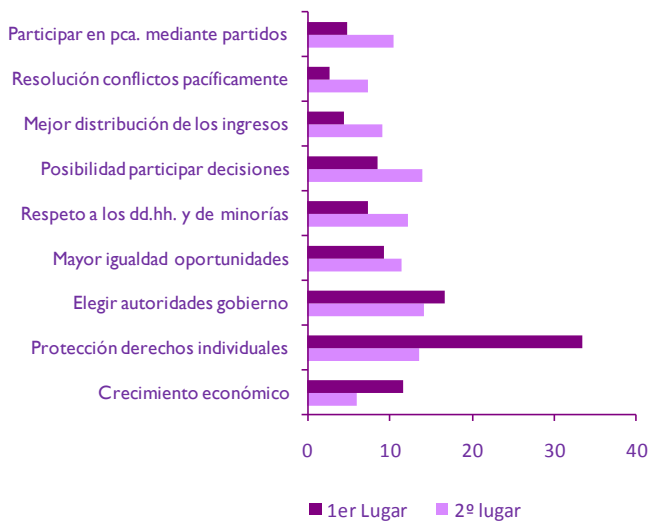
1. El presente trabajo toma en cuenta las opiniones de los diputados recogidas en la base de datos del Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA). Los casos de estudio que se toman en cuenta son: Paraguay y Ecuador (2003); Panamá (2004); Uruguay y Brasil (2005); Colombia, Chile, Honduras, República Dominicana, Bolivia, México, Perú, El Salvador, y Costa Rica (2006); Nicaragua (2007) y Guatemala (2008).

Partidos políticos y democracia

Como se señaló anteriormente, los partidos políticos están ligados al desarrollo de las democracias modernas, las funciones que desempeñan los convierten en instituciones esenciales de la representación democrática entendida como la relación entre votantes que autorizan a los representantes para gobernar (Mainwaring, Bejarano y Pizarro, 2006). En este sentido, la participación en política a través de los partidos se convierte en un elemento fundamental que permite articular demandas, agregar intereses, controlar a los gobiernos y legitimar al sistema mismo.

Dentro de las múltiples ventajas que un régimen democrático ofrece, los diputados latinoamericanos no le otorgan mayor importancia a la posibilidad de participar en política a través de los partidos políticos (Gráfico 1). Esto puede ser explicado por el hecho de que la mayoría de países de la región cuenta con un periodo razonable de funcionamiento democrático dentro del cual la acción de las organizaciones partidistas se ha rutinizado; asimismo, sobresale la importancia otorgada a la protección de derechos y libertades individuales y la posibilidad de elegir autoridades.

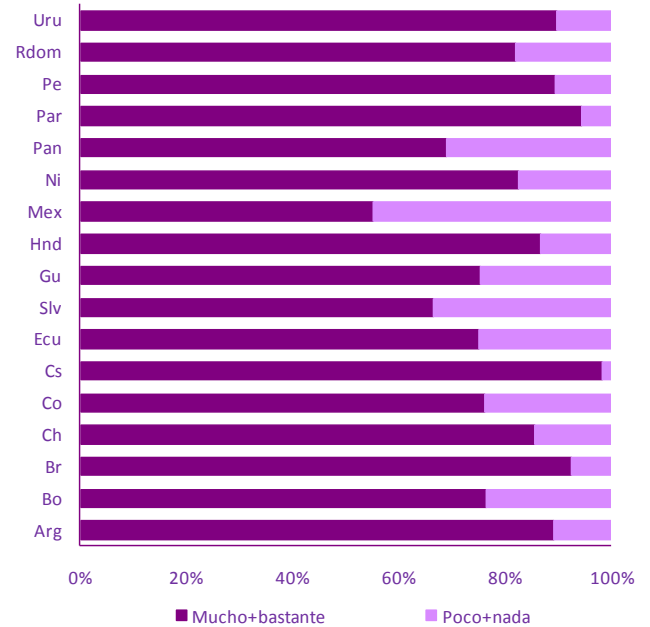
Gráfico 1: Ventajas de un régimen democrático



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Pese a esto, los diputados latinoamericanos reconocen la centralidad de los partidos políticos en los contextos democráticos. Por ello el apoyo manifiesto a estas instituciones es alto, a la pregunta sobre hasta qué punto están de acuerdo con la afirmación “sin partidos políticos no puede haber democracia”, el 80% de los diputados entrevistados dijeron estar de acuerdo con la misma (Gráfico 2). Sin embargo, resulta evidente que en algunos países existe cierto escepticismo sobre el tema. Es el caso de México, donde un 44% de los diputados dice estar poco o nada de acuerdo con esta afirmación, las explicaciones pueden encontrarse en el proceso de cambio del sistema político mexicano de los últimos años y en los resultados electorales de 2006.

Gráfico 2: Apoyo a los partidos políticos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

En el conjunto de los países latinoamericanos objeto de estudio en este trabajo, vale la pena resaltar el caso peruano y argentino. Estos dos países pasaron por profundas crisis políticas e institucionales que derivaron en el derrumbe del sistema de partidos en el primer caso, y en la elevación del reclamo “que se vayan todos” en el segundo. Por esta razón, resulta relevante el apoyo mostrado por sus diputados a los partidos políticos.

Por otra parte, el apoyo a las organizaciones partidistas se corresponde con el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno. La casi totalidad de diputados latinoamericanos consultados (95%) manifiesta su preferencia por el sistema democrático y tan sólo un 4% cree que en contextos de crisis económica un gobierno autoritario puede ser preferible.

Finalmente, si se analizan las opiniones de los diputados a la pregunta sobre el grado de acuerdo con la afirmación “sin partidos políticos no puede haber democracia”, según su ubicación ideológica, se observa que el apoyo mostrado hacia los partidos es más alto entre los diputados de izquierda que entre los de la derecha (Tabla 1). Esto no quiere decir que los diputados de derecha sean menos democráticos ya que el apoyo a la democracia y a los partidos políticos es alto en general, simplemente dentro de la valoración que hacen los diputados, aquellos que se ubican más a la derecha se muestran algo más en desacuerdo que el resto con la afirmación de que sin partidos no puede haber democracia.

Tabla 1: Apoyo a los partidos políticos según autoubicación ideológica

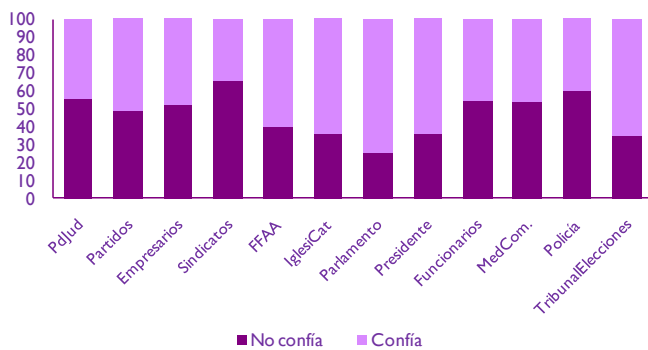
Grado de apoyo...	Derecha	Centro-derecha	Centro	Centro-izquierda	Izquierda
Mucho	48,8	57,5	61,2	58,2	73,6
Bastante	15,8	24,7	22,2	24,4	10,3
Poco	16,7	10,6	9,9	10,7	6,9
Nada	18,2	6,7	6,6	6,7	8,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Confianza en los partidos políticos

En cuanto a la confianza en las instituciones, los diputados muestran diversos niveles de confianza en las diferentes instituciones representativas consultadas (Gráfico 3). Contrario a lo que sucede con las opiniones ciudadanas, los diputados confían mayoritariamente en los partidos políticos (51,5%) y en el Parlamento (74,4%). Resulta menos sorprendente la confianza expresada en la Iglesia, en el Presidente de la República o en las Fuerzas Armadas. En cuanto a la desconfianza sobresalen los casos de los sindicatos (65,9%) y la policía (60,3%). Asimismo, los medios de comunicación y el poder judicial tampoco gozan de la confianza de las élites parlamentarias.

Gráfico 3: Confianza en las instituciones

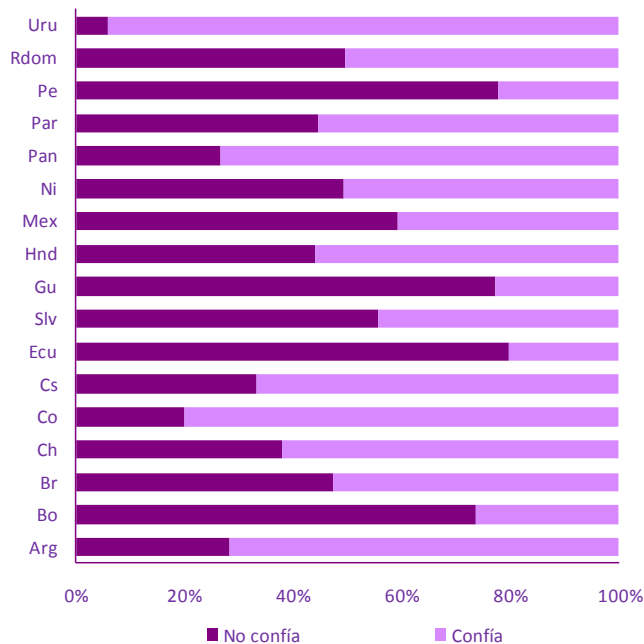


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Sin embargo, la confianza depositada en los partidos políticos en particular difiere significativamente de unos países a otros. Así, puede observarse los bajos índices de confianza de los diputados andinos: Ecuador con un 79% de desconfianza, Perú con un 77% y Bolivia con un 74% (Gráfico 4). Si se tiene en cuenta los resultados anteriores, el caso ecuatoriano sobresale por ser un país en el que los diputados muestran un apoyo más débil a los partidos así como una desconfianza más pronunciada, mientras que Perú muestra un alto nivel de apoyo coexistente con un alto nivel de desconfianza. Es también sorprendente la poca confianza en las organizaciones partidistas en países como Chile (37%) o

Costa Rica (33%), pese a tener niveles óptimos de confianza.

Gráfico 4: Confianza en los partidos políticos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Respecto a los países que muestran niveles de confianza más altos hacia los partidos políticos, vale la pena destacar el caso colombiano donde el papel de los partidos ha sido fuertemente cuestionado, ya sea por el cierre del sistema político que durante décadas existió o por las dificultades de las terceras fuerzas políticas para sobrevivir. Asimismo, Argentina destaca sobre todo por el contraste entre las opiniones de los ciudadanos y las de sus elites parlamentarias, es así como estas últimas muestran un alto nivel de confianza en las organizaciones partidistas, alcanzando el 70% de diputados que dice tener mucha o bastante confianza en ellas, mientras que a nivel de la ciudadanía la confianza no llega al 32% (Corral, 2008:1). Otro caso más predecible es el de Uruguay con un 93% de parlamentarios que dicen confiar en los partidos políticos de su país.

De otro lado, la confianza en las organizaciones partidistas parece estar relacionada más con el contexto en el que han actuado los diputados y si están en el gobierno o en la oposición, que con su posicionamiento ideológico². Como se señaló anteriormente, los países que han pasado por procesos de crisis institucional como los andinos muestran los peores niveles de confianza en las organizaciones partidistas, en estos países a la deslegitimación de los partidos políticos se suma la emergencia de líderes *outsiders* que manejan un discurso anti político. Del mismo modo que los diputados que pertenecen al partido de gobierno o apoyan al mismo muestran niveles de confianza superiores que los que están en la oposición (Tabla 2).

2. La relación establecida entre confianza en los partidos políticos y país del diputado, así como entre confianza en partidos y posicionamiento como gobierno y oposición son significativas (.000). En cambio, no existe relación significativa con la ideología del entrevistado.

Tabla 2: Confianza en los partidos políticos según diputados en el gobierno vs. oposición

Confianza en partidos	Gobierno	Oposición
Mucha	11,1	7,0
Bastante	48,7	32,5
Poca	37,4	57,2
Ninguna	2,6	3,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Por su parte, los niveles de confianza no varían entre posiciones ideológicas (Tabla 3), es decir, que los diputados que no confían, o que confían poco en los partidos no lo hacen por ser de derecha o de izquierda, sino por otras razones.

Tabla 3: Confianza en los partidos políticos según ideología

	Derecha	Centro-derecha	Centro	Centro-izquierda	Izquierda
Mucha	5,9	10,9	10,9	11,1	17,4
Bastante	31,7	45,7	41,8	40,7	33,7
Poca	56,9	38,7	43,6	44,7	45,3
Ninguna	5,0	4,2	3,4	3,5	3,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Partidos políticos y ciudadanos

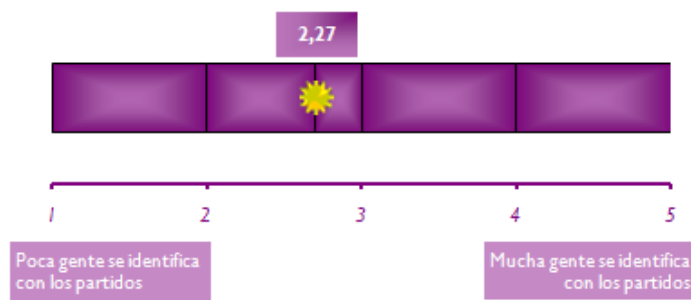
Una de las cuestiones que sobresalen en el caso de la confianza en los partidos es la gran diferencia entre las opiniones de los diputados y la de los ciudadanos. Esto se puede observar si se comparan los datos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) con los de PELA. Pero, ¿esto puede considerarse una muestra del distanciamiento entre los políticos y los ciudadanos?, o ¿supone esto que los políticos no son conscientes de la poca confianza expresada por los ciudadanos y la baja identificación partidista?

La respuesta a estas preguntas es negativa. Si se observan las opiniones de los diputados latinoamericanos respecto a este punto, la mayoría, el 72%, está de acuerdo en que existe poca identificación ciudadana con los partidos políticos. Si se establece un continuo de 1 a 5, en donde 1 es poca identificación y 5 mucha identificación, la valoración media que los diputados latinoamericanos hacen sobre la identificación partidista de los ciudadanos es de 2,7 (Gráfico 5).

Las razones que explican la falta de identificación partidista según los diputados son diversas y coinciden con las que la literatura en torno a los partidos ha esgrimido desde hace décadas. Entre las principales razones se encuentra el hecho de que los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía, es decir, que tienen problemas a la hora de cumplir las funciones de agregación de demandas y articulación de intereses (Tabla 4). Asimismo, explica esta situación el no cumplimiento de las promesas

electorales, la falta de democracia interna y la corrupción de algunos de sus miembros.

Gráfico 5: Relación entre partidos políticos y sociedad



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Tabla 4: Razones que explican la poca identificación de los ciudadanos con los partidos políticos

Razones por las que los ciudadanos no se identifican con los partidos	1er lugar	2º lugar
Los partidos no representan los intereses y demandas de la ciudadanía	31,4	16,0
Los partidos ofrecen pocas instancias de participación para los ciudadanos	18,2	19,2
Los partidos son poco eficientes en las labores del gobierno	8,8	9,2
La corrupción de algunos de sus miembros	14,8	19,9
Los partidos incumplen sus promesas	17,5	20,9
La incapacidad de los líderes de los partidos	3,8	10,1
Otras respuestas	4,0	2,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2002-2008)

Conclusiones

En síntesis, las actitudes de los diputados latinoamericanos hacia los partidos políticos difieren significativamente de país a país pero, en general, puede señalarse que son positivas. Las organizaciones partidistas son consideradas actores centrales de las democracias actuales y gozan de una confianza aceptable entre la élite parlamentaria en América Latina. Este punto plantea interrogantes en torno a las diferencias existentes entre las percepciones ciudadanas y las de los políticos. Asimismo, es de destacar el hecho de que los parlamentarios latinoamericanos son conscientes de los problemas existentes en la relación entre ciudadanos y partidos, los cuales son explicados por la incapacidad de desarrollar algunas de las funciones básicas de estas organizaciones, tal como la teoría lo ha planteado desde hace décadas.

Bibliografía

- Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (2003). *Partidos políticos en América latina*. Fondo de Cultura Económica. México, Pp. 434.
- Alcántara, Manuel (Dir.). Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca. (1994-2008).
- Boidi, María Fernanda (2008). "¿Qué se vayan todos? Actitudes hacia los partidos políticos y democracia en las Américas". En Mitchell Seligson, *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-07*. Universidad de Vanderbilt.
- Corral, Margarita (2008). "(Des) confianza de los partidos políticos en América Latina". En *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2008* (Núm. 2).
- Latinobarómetro (2008). Informe 2008. <http://www.latinobarometro.org>.
- LAPOP (2008). Barómetro de las Américas, <http://barometrodelasamericas.org>.
- Mainwaring, Scott; Bejarano, Ana María; Pizarro, Eduardo (2006). *The crisis of democratic representation in the Andes*. Stanford University Press. California.
- Michels, Robert (1969). *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- Ostrogorski, Moisei (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Editorial Trotta, edición publicada por motivo de la celebración del Día del Libro. Madrid. Pp. 142.
- Panbianco, Angelo (1982). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Alianza Editorial. Madrid. Pp. 512.
- Zovatto, Daniel (2005). "Valores, Percepciones y Actitudes hacia la Democracia. Una Visión Comparada en la Región Andina: 1996-2004." In *Democracia En La Región Andina, Los Telones De Fondo*, edited by IDEA-Transparencia, 300. Sweden.

Boletines anteriores

- "Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad", por Claire Wright, Universidad de Salamanca, n° 1-09, marzo 2009.
- "La nueva dinámica de las relaciones entre América Latina y la República popular China", por Inés Amezaga, Universidad de Salamanca, n° 2-09, marzo 2009.
- "El rol representativo de los legisladores latinoamericanos. ¿Qué intereses defienden y cómo actúan?", por Vanesa Valverde, Universidad de Salamanca, n° 3-09, abril 2009.
- "Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos", por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, n° 4-09, abril 2009.
- "Vínculos programáticos e ideológicos en la elección de los diputados latinoamericanos", por Ana Belén Benito, Universidad de Salamanca, n° 5-09, mayo 2009.
- "Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos", por María García, Universidad de Salamanca, n° 6-09, mayo 2009.